

CONMEMORACIÓN DEL PRIMERO DE MAYO EN LAS TUNAS. DE LUCHAS OBRERAS A TRADICIÓN FESTIVA POPULAR

CONMEMORACIÓN DEL PRIMERO DE MAYO EN LAS TUNAS

AUTOR: José Guillermo Montero Quesada¹DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: guillermonteroq@gmail.com

Fecha de recepción: 19-04-2021

Fecha de aceptación: 27-04-2021

RESUMEN

El presente artículo se fundamenta en algunas de las dificultades en el tratamiento de la repercusión de las conmemoraciones del Primero de Mayo en el territorio de Las Tunas, como una muestra de lo que ocurre de un modo similar en otras regiones cubanas. Sobre esta base se tiene por objetivo analizar, desde una perspectiva totalizante e integradora, los antecedentes históricos internacionales y el nacional que posibilitan adentrarse en las peculiaridades de la conmemoración de este hecho en cuanto a su trascendencia. Se sustenta en referentes teóricos conceptuales relacionados con la ceremonialidad y ritualidad política de este tipo de festividad. Para ello se revisan fuentes testimoniales y periódicas de cada época histórica, bibliografía actualizada acerca del tema y la experiencia del autor. Como resultado queda demostrado cómo estas celebraciones en el territorio tunero inciden en el complejo simbólico, el entramado de identidades y su transición hacia formas más modernas de manifestación de las identidades colectivas.

PALABRAS CLAVE

Historia; Primero de Mayo; conmemoración; identidad; tradición.

COMMEMORATION OF THE FIRST OF MAY IN LAS TUNAS. FROM WORKERS STRUGGLES TO POPULAR FESTIVE TRADITION

ABSTRACT

This article is based on some of the difficulties in dealing with the repercussions of the May Day commemorations in the territory of Las Tunas, as a sample of what happens in a similar way in other Cuban regions. On this basis, the objective is to analyze, from a totalizing and integrating perspective, the international and national historical antecedents that make it possible to delve into the peculiarities of the commemoration of this event in terms of its transcendence. It is based on conceptual theoretical references related to the

¹ Licenciado en Historia y Ciencias Sociales, Licenciado en Estudios Socioculturales, máster en Educación, máster en Desarrollo Cultural Comunitario Mención Historia, Doctor en Ciencias Históricas. Profesor Titular y Presidente de la Unión de Historiadores de Cuba en Las Tunas. Cuba. [ORCI: 0000-0003-0766-2288](https://orcid.org/0000-0003-0766-2288)

ceremoniality and political rituality of this type of festival. For this, testimonial and periodic sources of each historical period, updated bibliography on the subject and the author's experience are reviewed. As a result, it is demonstrated how these celebrations in the Las Tunas territory affect the symbolic complex, the network of identities and their transition towards more modern forms of manifestation of collective identities.

KEYWORDS

Story; First of May; commemoration; identity; tradition.

INTRODUCCIÓN

Acercamiento teórico acerca de la ceremonialidad del Primero de Mayo

Cada año, en aquellos países que celebran el Día de los Trabajadores el 1 de mayo, acontecen acciones en recordación de los sucesos de Chicago que dieron origen a uno de los hechos más trascendentales de la historia de la humanidad. Aunque se difunde la conmemoración en diversos medios desde la perspectiva noticiosa, es poco conocida en la Historia la repercusión de esta festividad en regiones de Cuba y sus incidencias desde el punto de vista identitario. En este sentido, es tratado someramente en la parte occidental del país; algunos artículos de la prensa intencionan vínculos del pasado con el presente pero no rebasan la descripción de lo acontecido y a lo sumo refieren a una significación general carente de trascendentalidad mediata en la diversidad de espacios microregionales; otros van directo a la trascendencia de la festividad en el momento más contemporáneo sin advertir que incurren en una posición presentista desde la perspectiva historiográfica.

Razones como las anteriores motivan la realización de un estudio histórico acerca de la conmemoración del Primero de Mayo en el territorio tunero desde sus inicios hasta la actualidad, de modo que posibilite comprender su trascendencia con los cambios y mutaciones identitarias que la convierten de una jornada de protesta y lamento por los caídos en Chicago a una celebración festiva devenida tradición popular. Para se indaga en la prensa de cada época histórica, bibliografía relacionada con el tema desde la perspectiva histórica, en fuentes testimoniales y la experiencia vivida por el autor.

Argumento y valoro los cambios de expresión en la celebración del Día del Trabajo como parte de las contradicciones identitarias del movimiento popular en la población tunera hasta 1959, periodo de manifestaciones ambivalentes en que son notables la diversidad de intereses políticos y sindicales, las diferencias entre el discurso oficial de las autoridades locales y la voluntad popular de las diversas organizaciones sindicales y obreras, razón por la cual subyacen identidades contrapuestas que en unos engendran distensiones y en otros displicencias políticas que alejan a los trabajadores de las formas de lucha por sus reivindicaciones populares. Se analiza además las expresiones identitarias

de carácter popular, manifestadas en la ceremonialidad y ritualidad política y cultural que tiene su máxima expresión en el periodo revolucionario.

En este estudio se pretende demostrar que la ceremonialidad transita de actos de repulsa, algunas veces con carácter violento, hacia acciones más bien festivas en las que el complejo simbólico es expresión del fervor revolucionario cargado de motivos inducidos por la unidad de clases e inspiraciones surgidas como resultado de acciones conjuntas entre los diversos sectores sociales. Al mismo tiempo se argumenta la idea del surgimiento y desarrollo de una tradición que tienen sus inicios en actos espontáneos y que de modo gradual adquiere niveles de organicidad al punto de tornarse en hecho multitudinario con la necesaria instrucción, planificación y organización de agentes gubernamentales de los órganos políticos y de gobierno, en especial de las organizaciones sindicales en los diversos niveles.

Según Hobsbawm (2002), el desfile por el Primero de Mayo puede interpretarse como una tradición (inventada) que no solo representa aspectos esencialmente sociales, como políticos en relación con el Estado nacional (p. 297). Los realizados en Las Tunas han tenido un carácter cívico, aunque antes de 1959 eran manifestaciones en las que primaban las demandas obreras como la jornada de ocho horas. En el decurso del tiempo aparecen invenciones humanas fruto de una creatividad transitiva a tono con las exigencias tecnológicas y del espíritu de cada época, donde se combinan preocupaciones y aspiraciones sociales, proyecciones económicas y socioculturales; además, surgen de modo continuo tensiones modificantes de la ceremonialidad y la ritualidad de los protagonistas como resultado de los necesarios cambios generacionales.

Política y ritualización han funcionado siempre como pares dialécticos desde los cuales se resemantiza el complejo identitario. López (2005) considera que los rituales son esenciales en la constitución de la política moderna, ya que son el vehículo ideal de la dramatización de los mitos y símbolos del poder, marcan las transiciones en la jerarquía política, transmiten las creencias de la legitimidad tradicional y forman identidades colectivas (p. 65). Así, la ritualidad está despojado del halo místico, a ello se le agrega que está relacionado con la manifestación de las emociones, condicionado además por las circundancias histórico concretas y objetivos prefijados por los grupos participantes o rectorados por el organismo que los representa. En estas coordenadas de análisis, los festejos por la efeméride analizada implica la participación de artistas en el diseño gráfico (cartel y el humor), representaciones dramáticas y cancionística de carácter patriótico y de otras manifestaciones artísticas, mediante las cuales se intencionan efectos conceptuales.

Hablar de ritualidad política en las festividades de carácter patriótico en Cuba implica partir del complejo de identidades relacionadas con los componentes de la cultura política y las tradiciones de lucha popular. Ella adquiere importancia en el conjunto de interacciones simbólicas de carácter individual y grupal

movidos por un ambiente en el que priman intereses comunes y compromisos de carácter ideopolítico.

En el festejo por el Primero de Mayo el ritual adquiere incluso un carácter de competición, sin que ello implique una ruptura con sus esencias de carácter político e ideológico. Por ello, diversos grupos organizan actividades como parte de la teatralidad con una funcionalidad simbólica mediante la utilización de consignas políticas, música patriótica, expresiones jocosas de clara intencionalidad ideológica, confección de objetos con expresiones alegóricas, vestimenta apropiada por lo general de los colores de la enseña nacional y muchas más innovaciones provenientes del imaginario popular que integran la ceremonialidad de la celebración.

Según Collins (1996):

[...] Las ceremonias patrióticas son armas rituales para la dominación de clase; en ellas se suprimen los sentimientos de conflicto y disenso de clases, pues se hace énfasis en la unidad del grupo, aun cuando se le confiere implícitamente la legitimidad a la clase que dirige los rituales y ejemplifica la cultura expresada en ellos [...] (P. 232).

La ceremonialidad objeto de análisis, incide en la confluencia de las identidades individuales del grupo, puesto que al congregarse determinada cantidad de personas en las celebraciones conmemorativa de carácter popular tradicional y ocurrir interactuaciones como resultado de la proximidad física, se estimula el sentimiento común, en la cual se borran las distancias sociales. Lindholm (1992) considera que [...] el ritual propicia una efervescencia colectiva, la explosión de vitalidad transpersonal, que se expresa en el derrumbe de las convenciones de la vida cotidiana y de las distinciones sociales (p. 52). Emergen de este modo, signos de distinción y los incorporados por sentimientos normativos institucionales resultante de interacciones identitarias. Ello se refleja en prototipos en la vestimenta y otros elementos identificatorios del organismo que representa.

De los fundamentos anteriores examino la perspectiva del ritual secular conmemorativo como modo de acción festiva, relacionado con la defensa de principios identitarios, el complejo simbólico significativo y la tradición política en las coordenadas del proceso histórico local, desde el cual se condicionan representaciones colectivas que refuerzan el sentido común de los participantes.

Antecedentes internacionales y nacionales

Motivado por la ejecución de siete sindicalistas en Chicago, como consecuencia de su participación en la lucha por la jornada laboral de ocho horas que tuvieron su origen en la huelga iniciada el 1 de mayo de 1886, se acuerda en el Congreso Obrero Socialista de la Segunda Internacional, celebrado en París en 1899, declarar la fecha como Día Internacional de los Trabajadores o Primero de Mayo. Así surge la fiesta del Movimiento Obrero Mundial y el inicio de una tradición internacional.

El 1 de mayo de 1890 se organiza una de las más grandes manifestaciones laborales conocida en el mundo hasta ese momento. Cuba, donde se había seguido por el periódico obrero *El Productor*² todo lo ocurrido alrededor del proceso judicial de Chicago (Fernández, F. 2009), fue el único país de Latinoamérica, además de Argentina, que celebró dicho acontecimiento. Nace así una jornada de lucha reivindicativa, de afirmación clasista y de homenaje a los Mártires de Chicago, que la prensa nacional y en especial la habanera, hace trascender. En 1891 algunos países volvieron a desarrollar la movilización. En Cuba se realizó un acto en el Teatro Irijoa —luego Teatro Martí— en Dragones y Zulueta, también se desarrolló en la ciudad de Camagüey. Desde entonces el Primero de Mayo se incorporó a las formas de lucha de los trabajadores con proyección nacional e internacional.

Obreros cubanos muestran esfuerzos por organizarse mediante estructuras fundamentalmente de carácter gremial a partir de mediados de la segunda década del siglo xx. Sus acciones por mejores condiciones de vida y trabajo, se hicieron patentes en la conmemoración del Primero de Mayo, en las que incluían expresiones de solidaridad al movimiento obrero internacional. En esa fecha de 1918 en la villa de Palma Soriano, recorre las calles una nutrida manifestación de obreros, llevando una banda de música, banderas rojas y pancartas saludando el triunfo de la Revolución bolchevique (en Rusia).

Una regularidad de este tipo de conmemoración en Cuba durante el periodo de la República, es su desarrollo por iniciativa de las organizaciones sindicales, las autoridades gubernamentales concentraban su interés en las tres primeras semanas de mayo a los preparativos de la celebración del 20 de mayo, fecha de fundación de la República de Cuba, en detrimento de otras como el 19 de mayo, muerte de José Martí.

Como parte de la lucha contra Machado, en la parte occidental de la Isla ocurren grandes manifestaciones obreras en conmemoración al Primero de Mayo en los años 1928, 1929 y 1930, caracterizada por demandas económicas y políticas. Estos hechos prueban el nivel de reorganización y pujanza del movimiento obrero y comunista bajo la orientación de Rubén Martínez Villena. Dichas acciones trajo como consecuencia que las autoridades políticas prohibieran la festividad hasta 1934.

Antecedentes de los festejos en Las Tunas

En el contexto del primer cuarto del siglo xx en el territorio de Victoria de Las Tunas³, la celebración de fechas históricas corrían por iniciativa de la Delegación de Veteranos y Patriotas, otras asociaciones de la ciudad en las que

² Periódico obrero fundado el 12 de julio de 1887 bajo la orientación de Enrique Roig San Martín, Enrique Messonier y Enrique Creci quienes iniciaron el trabajo publicitario de las ideas anarquistas en Cuba.

³ El nombre de Victoria de Las Tunas es conferido por los españoles en 1869 a la ciudad y en 1898 el nombre del municipio hasta 1976 en que se le denomina solo Las Tunas al municipio cabecera de la provincia homónima surgida en este año.

estaba presente la Alcaldía Municipal. Durante años las conmemoraciones de carácter internacional como el Primero de Mayo, pasan inadvertidas (Pérez, 2010, p. 89). Ello es consecuencia, entre otras razones, a que en la segunda década de este periodo se registran los primeros signos de celebración formal de este hecho histórico en Cuba, de igual modo que en la mayoría de los países de América.

Como singularidad del proceso urbanístico ocurrido durante este periodo, se nombran espacios públicos con hechos de carácter histórico. Es así que en 1922 nombran “Primero de Mayo” a la primera escuela pública en el batey del Central Elia situada próxima al central (EcuRed, 2020, p. 7). Este tipo de manifestación simbólica es expresión de la conciencia social de los moradores.

Durante las tres primeras décadas de la República burguesa, los obreros del territorio que abarca hoy la provincia de Las Tunas, se agrupan en las tradicionales organizaciones gremiales, federaciones, uniones o hermandades de obreros, influidas por dirigentes de tendencia fundamentalmente anarcosindicalista y reformista, desde las cuales se subvierte un estado de cosas de interés común. A ello se le suman los sindicalistas disidentes, movidos por la ideología burguesa que intentan desarticular el movimiento sindical de izquierda. Se destacan las acciones de los trabajadores vinculados a la industria azucarera, sindicalismo independiente caracterizado por un débil liderazgo y acciones huelguísticas por demandas esencialmente económicas.

Tiempos de cambios revolucionarios llevan a que en 1932, como parte de la lucha antimachadista, se crea en la ciudad de Victoria de Las Tunas el sindicato de comercio, convertido en enero de 1933 en Sindicato General de Obreros de Victoria de Las Tunas, mientras que en las áreas dominadas por la industria azucarera, los obreros se organizan con el objetivo principal de exigir y demandar a las compañías. El 1 de mayo de 1934 se efectuó en Delicias un acto por la efeméride que contó con la participación de obreros industriales, agrícola y pueblo en general (Colectivo de autores, 2005, p. 192).

Motivado por el movimiento huelguístico que tuvo su punto crítico en la derrota de la huelga de 1935, las acciones obreras en el territorio tunero generalmente bajo criterios gremialistas y caracterizada por una limitada proyección mancomunada, desarrolla algunos mítines en bateyes azucareros con motivo a la facha. Fue más tensa aun la situación cuando se declara ilegal la celebración por el Primero de Mayo. Según Favio Grobart, no es hasta 1937 e que se reanudan (Sierra Maestra, 3 de mayo de 1975).

Circunstancias complejas como la descrita, retardan el proceso organizativo e ideológico de la clase obrera, caracterizado por un liderazgo a veces difuso y de compromisos de obreros con los patrones, los mítines eran poco nutridos y ocurrían en cualquier fecha y el Primero de Mayo en la ciudad pasaba desapercibido, a excepción de algún recordatorio en la prensa local acerca de los sucesos ocurridos en Chicago. De forma general, fue poco significativo el impacto de las acciones obreras por este día, comparado con las ocurridas en

La Habana y territorios contiguos. La incorporan de un modo masivo a estas memorables jornadas, ocurren una década después.

Inicio de los festejos en la región de Las Tunas

Celebraciones por Día Internacional de los Trabajadores en 1937, ocurren en todo el país, declarado como fiesta nacional por el Gobierno de la República. En Victoria de Las Tunas se organiza una gran fiesta con el apoyo de las asociaciones de instrucción y recreo de la ciudad. En el semanario *El Eco de Tunas*, desde una semana antes anuncia de los preparativos y convoca a todos las clases sociales a una fiesta que denominan “verbena internacional” que tuvo por escenario el parque Maceo. Lo cierto es que, aunque el motivo de dicho festejo estaba claro, no se explicita en este medio de prensa. (El Eco de Tunas, 24 de abril de 1937), muestra del retraimiento en la comunicación política consecuencia de los temores aun prevalecientes de los días de represión machadista.

A partir de 1938, la prensa tunera escribe meras notas en recordación a los sucesos de Chicago, pero sin que adquiriera connotación pública. En una nota periodística, a propósito de aquel suceso, se escribe: “El Eco de Tunas consigna sus más fervientes votos por la humanidad sin perjuicios de fronteras y color de la piel (...) y a la vez eleva una plegaria en memoria de los que en ese día cayeron sacrificados por el sórdido egoísmo de los hombres” (*El Eco de Tunas*, 30 de abril de 1938, p. 1). Esta sensación de lamento por los caídos como única forma de recordación mediática, no estimula la autoestima colectiva del pueblo trabajador.

Ocurren nuevos cambios en la reorganización del movimiento obrero en el Municipio Puerto Padre, gracias a la gestión de líderes sindicales como Tirso Muñoz y José Jomarrón. Según el historiador de esa localidad, Ernesto Carralero, se celebró el 1 de mayo de 1938 en Vázquez, hecho olvidado en este municipio desde las memorables jornadas acontecidas hasta 1934 en Delicias y Puerto Padre (Carralero y Sastre, 2011, p. 43).

En esta época se defendía la idea heredada de la colonialidad acerca de la obediencia a las estipulaciones patronales como un modo de mantener la “armonía social”. Al respecto, el mismo órgano de prensa refiere a la imparcialidad del Club Rotario, quienes se declaran voceros de la cordialidad que debe existir entre obreros y sus patrones y que el trabajo sea eficiente de una parte y justamente retribuido por la otra. (*El Eco de Tunas*, 11 de mayo de 1938). Pero un grupo de obreros movidos por los rencores desbordados defendían las luchas obreras como medio de lograr sus demandas y reivindicaciones.

Los que defendían la primera posición estaban condicionados por el temor de los patrones a que se reeditaran las revueltas y los episodios sangrientos ocurridos en los Estados Unidos a partir de 1886; al mismo tiempo, la subversión anticomunista y compromisos de clases con los patrones. Los de la segunda posición, compuesta por trabajadores de diversas filiaciones

ideológicas, asumían demandas radicales por sus justos derechos. Fueron estas las razones y hechos fundamentales que, junto a los acontecimientos nacionales protagonizados por la clase obrera, convinieron la creación en 1939 de la Confederación de Trabajadores de Cuba (CTC).

Trascendental importancia tuvo la conmemoración en Cuba del Día Internacional de los Trabajadores en 1939, primera organizada por la CTC, a sólo tres meses de efectuarse su congreso constituyente. En la ciudad Victoria de Las Tunas, se efectúa un mitin obrero en el que hacen uso de la palabra Honorina Aguilera de Herrera, Clara Hernández Borrero, presidenta de la Federación Democrática de Mujeres, que también tenía una proyección unitaria y democrática. Ellas se destacan por su lucha contra los desalojos campesinos de Birama y Las Maboas y se pronuncian en aquel acto en nombre de los campesinos, mientras que Juan Ávila, Gerardo Plasencia lo hacen en nombre de los obreros.

Entre las demandas estuvo el reconocimiento legal de la CTC, el cese de los desalojos campesinos, el establecimiento de leyes para el retiro y la puesta en práctica de un programa de obras públicas como vía para contrarrestar el desempleo. El resumen estuvo a cargo del Delegado de la Federación de los Trabajadores de Oriente. (*El Eco de Tunas*, 3 de mayo de 1939, p. 3)

Resulta curioso que la prensa local incluyera además, algunas ideas emitidas por Fulgencio Batista, a propósito de esta celebración, en la que expresa: “[...] el trabajador cubano está hoy de fiesta porque el Primero de Mayo es día de la libertad para el espíritu, de fortalecimiento de la conciencia, de recuerdo y estímulo para la lucha, para el decoro y el bienestar del hombre [...]” (Idem). Pocos podían imaginar el destino de los cubanos trece años después bajo la dictadura encabezada por este gobernante.

Como consecuencia de la solidaridad al movimiento obrero internacional en el contexto de la Segunda Guerra Mundial y la apertura de libertades democrática resultante de la Constitución del 40 en Cuba, como el derecho a la sindicalización y a la huelga en su artículo 69 y 71 respectivamente, activa el empuje cívico, la divulgación patriótica en torno a la efeméride. En esta coyuntura histórica, se realizan mítines y manifestaciones los primeros de mayo en el territorio tunero, en los que se expresa la solidaridad con el proletariado mundial en su lucha contra el fascismo.

La prensa local refiere manifestación y mitin de obreros de varios sectores en esa fecha, del propio año 1940. (*El Eco de Tunas*, 2-5-1940, p.1). Un año después, la prensa local invoca la conversión del trabajo en un deber tal como decía Martí ha de cumplirse. Realza además, al obrero amante de la paz. (*El Eco de Tunas*, 30-4-1941, p. 2). En el número del 1 de mayo de 1943 de *El Eco de Tunas*, aparece en primera plana un material noticioso que rememora los muertos en Chicago en defensa de reivindicaciones de los trabajadores y la jornada de ocho horas. Refiere a que “es un día de lucha y de recuento”. Hace alusión a la necesidad de lucha monolítica frente al fascismo, por la libre

determinación de los pueblos, la paz y la justicia social (p.1). En estos años, ese día se convierte en reafirmación de ayuda a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en la lucha contra el fascismo.

Amplia repercusión en la prensa tuvo la manifestación obrera ocurrida ese mismo día. *El Eco de Tunas* del 5 de mayo refiere a varios sectores de la sociedad tunera acompañada de la Banda Municipal dirigida por Arturo Sánchez Mastrapa. Se recorre algunas calles de la ciudad hasta situarse frente al edificio del Gobierno Municipal. Los colores nacionales de los países aliados contra el eje fascista, lucieron en la manifestación. Hablaron al pueblo: Ramón Espinoza, C. Jorge, Julio Álvarez, Omelio Fonseca, Arturo Robles, Libertad Aponte, Dr. Francisco Guillén y Honorina Aguilera, profesora de Educación Pública que hizo el resumen. Este acontecimiento marcó el inicio de lo que sería más tarde una tradición popular, el desfile y alocución oficial por las autoridades de gobierno.

En 1945 se efectúa la más amplia celebración en todo el período pre—revolucionario, al extenderse por todo el país. En Victoria de Las Tunas, una pequeña congregación, representada por líderes locales, pronuncia breves discursos referidos a los derechos y la unidad de los trabajadores cubanos y del mundo. Se reitera además, la demanda por el retiro azucarero. Actos similares acontecen en los bateyes de los centrales azucareros, condicionado por la actuación de la Federación Nacional de Trabajadores Azucareros (FNTA), representada por el líder azucarero, el comunista Jesús Menéndez. En los escenarios bajo la influencia de la industria agroazucarera fue más enérgico el movimiento obrero y sindical.

Aun así el peligro de represión era inminente. Lázaro Peña, dirigente de la clase obrera cubana, visitó en 1945 la zona de Manatí y no pudo estar en el poblado, por el peligro real de un atentado a su persona, pero se reunió con la directiva del Sindicato Azucarero en Dumañuecos. El líder alertó a los obreros acerca del peligro real del divisionismo en el movimiento obrero cubano e instó a los líderes manatienses a luchar contra los desplazamientos sin causa de sus compañeros. (Pérez, Campos y López, 2011, p. 73)

Conmemoraciones en tiempos de distensión y repliegue del movimiento obrero

A partir de 1947 la conmemoración masiva se ve opacada como resultado de la arremetida anticomunista y elementos divisionistas representantes de los intereses patronales. Una de las acciones dirigida por el Partido Socialista Popular en El Francisco, al sureste del antiguo municipio de Victoria Las Tunas, fue la celebración del 1 de mayo y en 1948, donde se destaca el líder obrero de esta localidad Amancio Rodríguez, miembro del Comité Ejecutivo de dicho partido en la provincia Camagüey (Domínguez, 1993, p. 34). En esta manifestación, además de las demandas por los derechos de los trabajadores, muestran la solidaridad con la Federación Obrera de las Luchas campesinas de Hato Estero en ese territorio.

Posterior a la conflagración bélica sobrevino la guerra fría contra el movimiento obrero y comunista internacional y el fortalecimiento de los partidos de izquierdas, así como el crecimiento mundial de las celebraciones en este día. En Cuba se crea el Buró de Represión de Actividades Comunistas (BRAC) mediante el cual se contiene cualquier manifestación obrera, lo cual limita las celebraciones del Primero de Mayo a gran escala, situación que se agudiza a partir del golpe de Estado de 1952 en que comienza una despiadada ola de persecuciones y asesinatos, su punto culminante fue en el año 1953 cuando el gobierno dictatorial de Fulgencio Batista prohíbe este tipo de conmemoración.

Sobrepuestos a esta situación los hombres y mujeres de Adelaida desfilaron en el acto por el Primero de Mayo de 1952 en la ciudad Camagüey. Portaban un cartelón que decía “Campeños Finca Adelaida Amenazados por la King Ranch pide No desalojo de sus tierras” (Colectivo de autores, 2005, p. 201).

En Victoria de Las Tunas, era muy pobre la representación del gremio de sindicatos en la parte citadina y en la situación política reinante era peligroso cualquier manifestación obrera o reunión sin que estuviese bajo vigilancia, de ahí que las conmemoraciones al hecho era de un modo discreto, mientras que la prensa solo hacía mención sin comprometerse con situaciones que pudieran alterar el orden político o cuestionar a los patrones. La prensa describe así la situación: “Transcurre el día en plena tranquilidad a pesar de conmemorarse el día del obrero, sin manifestaciones ni actos de demandas como en años anteriores”. (*Razón*, Edición especial de 1955). Esta situación evidencia el repliegue eventual de esta forma de lucha.

Después del desembarco de los expedicionarios del Granma e inicio de la lucha insurreccional y la represión se hizo más aguda. En mayo de 1957, fresco aún el asalto al Palacio Presidencial, las condiciones eran sumamente difíciles para la movilización obrera. Aunque se desarrollan algunas manifestaciones aisladas en el país, como en varios sitios de la provincia de Oriente, Camagüey, Santa Clara y La Habana y Pinar del Río. En Victoria de Las Tunas el movimiento obrero está replegado de tal manera que no se registran acciones significativas. Surgen diversos grupos revolucionarios, entre ellos de guerrilleros y los que operaban en clandestinidad, liderados por el Movimiento 26 de Julio, cuyo objetivo principal era la liberación nacional mediante el combate anti batistiano.

Transcurría los primeros meses de 1958 y el Partido Comunista y la Juventud Socialista pedían llevar a cabo una huelga general, incluso pensaban que el momento ideal era el 1 de mayo con motivo a la histórica efeméride. En realidad se sobrevaloró las posibilidades de las fuerzas guerrillas y de la clandestinidad, aun cuando la máxima dirección del Movimiento 26 de Julio, presidida por Fidel Castro, se oponía, decide convocarla, pero desembocó en uno de los reveses más serios de la lucha insurreccional. Aunque se ha debatido mucho en torno a las causas, considero que la falta de sincronización de las acciones que tiene su origen incluso en la idea de realizarla un 1 de mayo para hacerla

coincidir con la tradición de lucha del movimiento obrero, es expresión de un simbolismo fuera de los marcos objetivos del momento histórico.

En el momento de la caída de la tiranía de Fulgencio Batista, el primero de enero de 1959, se mantenían las Federaciones de Industrias y delegados ante los organismos oficiales y patronales que orientaba y asesoraba a las secciones sindicales en las discusiones de problemas y conflictos laborales. Ante el hecho se derrumbó también la dirigencia sindical, en todos los niveles de la CTC y en sus Federaciones Nacionales con los respectivos sindicatos de base, inicia así un proceso de reorganización del movimiento obrero en los municipios Puerto Padre y Victoria de Las Tunas, comenzando por los centrales azucareros. Todavía en el período comprendido de 1961 a 1963 ocurrieron importantes transformaciones en el movimiento sindical tunero.

Conmemoraciones durante la Revolución en el Poder

Culminada la lucha insurreccional inicia un proceso de transformaciones económicas, políticas y socioculturales que proscribió el dominio neocolonial, la explotación económica y otras formas de opresión social. En este contexto revolucionario, se recrudece la lucha ideológico-clasista, de ahí que la celebración adquiere nuevos matices.

Por fuerza de la tradición el 1 de mayo se establece como día festivo⁴. En 1959 el discurso central alegórico a la fecha en la provincia de Oriente fue pronunciado por el Comandante Ernesto Che Guevara en la ciudad de Santiago de Cuba, hasta aquel lugar fue una representación de obreros de Victoria de Las Tunas. El ambiente ciudadano fue adornado con carteles políticos alegóricos a la fecha, con marcadas influencias del realismo, conocidas por "Brazo Fuerte"; consistente en manos portadoras de un martillo, elementos simbólicos tradicionales de los partidos comunistas del mundo, y antiguamente de la URSS.

En 1961 "Año de la Educación" desfilan por vez primera los pioneros, además de jóvenes becados, también las Milicias Nacionales Revolucionarias como homenaje a los que se movilizaron para enfrentar la agresión imperialista perpetuada a mediados de abril y una representación de la Fuerzas Armadas Revolucionarias, la consigna central fue la de Patria o Muerte. Testimoniantes recuerdan que el desfile inicia con las notas del himno nacional cubano y estaba encabezado por obreros agrícolas abanderados, montados a caballo representando las huestes mambises. Actos de menor envergadura se efectuaron en los bateyes azucareros. En estas jornadas, vibró la consigna ¡Fuera el Invasor!.

⁴ El 19 de julio de 1963, el Gobierno Revolucionario dictó la Ley 1120 que establecía los días de conmemoraciones nacionales y los que no habría trabajo, dentro de estos el 1 de mayo (G.O.R., no. 139, pp. 7255-7256).

Hasta ese año, la celebración del Día Internacional del Trabajo en la ciudad Vitoria de Las Tunas, consistía en un desfile que tenía como punto de partida el Club Gallístico en la salida este de la ciudad⁵. La trayectoria tenía su punto culminante el área frente al edificio donde radicaba el Ayuntamiento Municipal, allí se establecía una tribuna desde la cual tomaban la palabra líderes obreros locales.

En esta etapa, la festividad no es solo una jornada para recordar, es de reafirmación revolucionaria convocada por la máxima dirigencia sindical, de balance de las metas trazadas y de nuevas proyecciones sociales y productivas en la que participan estrechamente unidos, obreros, campesinos, estudiantes, profesionales, miembros del Ministerio del Interior, las Fuerzas Armadas, los Comités de Defensa de la Revolución y demás organizaciones de masas. Es momento especial para expresar la solidaridad con otros pueblos del mundo que afrontan agresiones, crisis, dictaduras y otros males; asimismo, para denunciar el imperialismo y sus diversas formas de tratar de ejercer el dominio mundial.

A partir de 1962 y hasta 1997⁶ se coloca la tribuna en la avenida “Primero de Mayo” frente al actual parque 26 de julio de la ciudad Victoria de Las Tunas, punto culminante del desfile.

Dado a las circunstancias de los años 1969 y 1970, el Partido Comunista de Cuba orientó que la forma más revolucionaria de celebrar el Primero de Mayo era trabajando en las labores vinculadas a la industria azucarera y en otras labores esenciales de la vida económica del país. Por tal razón la CTC provincial emitió un comunicado que contenía orientaciones tales como redoblar los esfuerzos para cumplir el plan de los tres millones de toneladas de azúcar planificadas a la provincia, redoblar la vigilancia revolucionaria y fortalecer la emulación entre los trabajadores y donde finalmente dice “A saludar el Día del Trabajo trabajando por los Diez Millones”.

Llegado el día se desarrollan breves recordatorios de carácter histórico antes de iniciar la faena y declaración de los motivos de aquella nueva forma de celebración. En esta década, se realizan grandes concentraciones en la cabecera provincial en los que participan una representación sindical de cada municipio. Es significativo el proceso preparatorio consistente en ensayos de consignas, coreografías, la confección de pendones, etcétera, expresión de los valores colectivos, que entran en escena durante la marcha organizada convencionalmente en bloques o secciones grupales, justo el día de celebración. Es una especie de “liturgia política” tal como definiría Pierre Rivière (1995).

⁵ Sitio ubicado frente a la actual Terminal de Ómnibus Nacionales.

⁶ El 26 de julio de 1997 fue inaugurada la plaza de la Revolución Mayor General Vicente García González, es así que en este lugar, a partir de 1998, se sitúa la tribuna donde culmina el desfile por el Primero de Mayo hasta nuestros días.

Vincular el Primero de Mayo a las metas productivas y sociales se convierte en tradición cada año. Así ocurre en 1975, cuando unos 65 700 trabajadores del Territorio Tunas concluyeron la discusión y aprobación del Anteproyecto de Constitución de la República en las 2 396 asambleas celebradas al efecto (Colectivo de autores, 2010, p. 335). Los festejos ocurrieron días antes de efectuarse en la capital provincial Santiago de Cuba, donde desfilan más de 15 000 personas, cifra sin precedente. Entre las consignas enarboladas figuraron las de apoyo al I Congreso del PCC y por la optimización de la zafra. Fue el momento para reconocer las secciones de base que cumplieron con la emulación, los mejores centros del país en el pasado año, los mejores obreros provinciales de los sindicatos, a los candidatos para héroes nacionales del trabajo, así como a las unidades que alcanzaron la condición de Moncadistas.

En el XXXVI Congreso Nacional de la CTC efectuado en marzo de 1976 se acordó efectuar una jornada nacional de apoyo a la zafra 1977-1978, bajo la consigna “Del Primero de Mayo al Mancada”. Cada territorio del país confeccionó su plan movilizativo el cual se basa en los compromisos territoriales a cumplir en saludo a estas efemérides (Sierra Maestra, No. 28, 27 de abril de 1976).

Los festejos de ese año es descrito por el periódico provincial como:

[...] bloques disciplinados marchaban [...] siguiendo la fila de los dirigentes, que constituían la vanguardia del desfile bajo los acordes de la banda municipal [...] los niños alegraban la marcha y sus hondas rítmicas lograban aplausos. Los estudiantes de la Enseñanza Media y Universitaria, los jóvenes de la ciencia y la técnica parecían custodiar amorosos el paso de los pioneros que formaban arcoíris con sus pañoletas y boinas de subidos colores rojo, blanco y azul [...] (Sierra Maestra, 30 d abril de 1976, p.1).

Le seguían bloques de obreros de la Industria Azucarera, Gastronómico, Agropecuario, Administración Pública, Alimenticia, Industria Ligera, Comercio, Libro, Comunicaciones, Forestal, Transporte, Tabaco, Construcción y Educación y Arte y Espectáculos. Cerraban el desfile las organizaciones de masas, políticas y militares. Se enarbolan consignas internacionalistas y de júbilos por los resultados en la batalla por el sexto grado, por las conquistas obreras logradas con la Revolución, la dignidad del hombre, de respaldo a los pueblos que luchan por su liberación y muchas más.

Con motivo al festejo por el Primero de Mayo en 1977, en la recién creada provincia de Las Tunas, resultado de la nueva división político administrativa, se organiza una jornada de celebración en todos los municipios, consistente en actividades productivas, actos alegóricos y desfiles en los municipios hasta el 25 de abril. Dos días después se efectúa el acto político y desfile provincial, descrito por la prensa local del siguiente modo: “[...] a lo largo de la calle Vicente García desfilaron más de 20 000 trabajadores organizados en 30 bloques de los distintos sindicatos y organizaciones, portaban banderas rojas y cubanas [...]” (*Veintiséis*, 28 de abril de 1977, p. 1). El recorrido culmina en la avenida Primero de Mayo, donde se situó la tribuna.

La tribuna estaba presidida por Faure Chomón Mediavilla, primer secretario del Partido en la provincia y Oleg Daurzenkov, jefe de la sección Cuba del Comité central del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), los acompañaban 34 trabajadores destacados de los diversos sindicatos, seleccionados de modo democrático en jornadas previas, así como otros dirigentes del Partido y la CTC. Nunca antes las unidades y calles estuvieron tan engalanadas para esperar la efeméride. Adornos consistentes en diseños decorativos de papel que imitan farolas, cadenetas y otras figuras decorativas.

Hasta ese momento fue el festejo más multitudinario de los desarrollados en el territorio. Hizo uso de la palabra Félix Nápoles, presidente de la Comisión organizadora de la CTC en la provincia quien hace alusión a los principales logros del Movimiento Obrero en la provincia durante el pasado año e insta a los presentes a esforzarse para culminar con éxito la “zafra perfecta”. Las palabras conclusivas estuvieron a cargo de Ulises Abad, segundo secretario del Partido en la provincia, quien refirió a las proyecciones inmediatas de trabajo.

Como parte de la tradición, se afianza a partir de este año el compromiso y dedicación de los resultados productivos a la efeméride. Es así que trabajadores tuneros destacados en el corte de caña como Domingo Urrutia y Caridad Borges son acompañados por el pueblo en jornadas productivas de carácter voluntario en saludo al Día Internacional de los Trabajadores. Asimismo, lo hicieron las fuerzas del Ejército Juvenil del Trabajo de la provincia y el pelotón Tania la Guerrillera, único colectivo femenino en las fuerzas de la CTC en el país integrado por trabajadores de distintos sindicatos del municipio Las Tunas. De este modo, cada año fue esta la dinámica de celebración.

Cada año el desfile se distingue por algo en particular, por ejemplo, en 1980, motivado por la campaña difamatoria contra la Revolución orquestada por los Estados Unidos, basada en la irrupción de lumpen e instigadores en la embajada de Perú con el propósito de abandonar el país en medio de la crisis migratoria provocada además por ese país, se lleva a cabo una marcha del pueblo combatiente donde primó el repudio enérgico contra aquellos hechos. Con el inicio del Periodo Especial (1990), la escasez de combustible para la transportación, imposibilita los desfiles centralizados y se decide organizarlos en cada poblado de la provincia, estructurado en pequeños bloques de instituciones y organismos locales, en los que se presentan iniciativas que le dan el colorido propio a este tipo de festividad, devenida tradición local. Al culminar el desfile inicia el expendio de bebidas y productos gastronómicos y se ameniza con música grabada y de agrupaciones locales.

En 1999 por la devolución del niño Elián González Brotons, secuestrado por contrarrevolucionarios en Miami con el apoyo de familiares lejanos en contra de la voluntad de su padre, motivo por el cual se desarrollaron numerosas manifestaciones multitudinarias, entre ellas las del 1 de mayo de ese año que superaron todas las anteriores. Por estos años fue construida la Plaza Primero de Mayo en el poblado de Manatí. El 2012 por el reclamo de la liberación de los

cinco héroes cubanos presos en cárceles de los Estados Unidos por luchar contra el terrorismo.

No falta en los tiempos actuales, aquellos que, desde el extranjero, incluso algunos apátridas, se empeñan en subvertir el sentido patriótico de estos multitudinarios desfiles populares, alegando que existe apatía en los participantes, incluso la descalificación de las consignas y propagandas que emergen del ingenio popular. Critican el modo de organización y dirección de esta fiesta por los sindicatos, el Partido Comunista y las demás organizaciones de masas, estudiantiles y militares.

En el 2020 y 2021, la pandemia conocida como Covid-19, el aislamiento social establecida por la autoridades cubanas para la autoprotección, se realiza la conmemoración de modo atípico. Cada cual desde sus viviendas decoran las fachadas, se grafican consignas y se instalan equipos de música en los balcones y se efectúan pequeños actos en los centros productivos. Los medios evocan ideas contenidas en el concepto de Revolución, expuesto por Fidel Castro, justamente en el discurso del 1 de mayo del año 2000.

En esta ocasión, los principales protagonistas son los trabajadores de salud que trabajan en el combate contra la pandemia, los que colaboran en más de 65 países y los que prestan servicio en las 25 brigadas del contingente internacional de médicos cubanos Henry Reeve, especializados en situaciones de desastres y graves epidemias.

Surge así la celebración virtual con el apoyo de medios de prensa y redes sociales, En estas circunstancias participan de modo masivo todos los sectores de la población, los disidentes y contrarrevolucionarios aprovechan el momento para mancillar la revolución. La reafirmación revolucionaria se manifiesta por los medios mediante respuestas y enfrentamientos a las posiciones mercenaristas pagadas por la contrarrevolución residentes en los Estados Unidos, que teatralizan una posición política con fines lucrativos con el objetivo de confundir a la población.

Artistas, intelectuales, historiadores y muchos más sectores de la población resignifican el momento con expresiones simbólicas fruto de la creación individual que van mucho más allá de las tradicionales consignas alegóricas a la fecha. El ritual político en torno a la fecha se extiende de modo eventual por medio de canales virtuales y solo una reducida presencia física lo rememora en actos oficiales o los institucionales caracterizados por la distancia prudencial entre los participantes como medida para prevenir el contagio de la pandemia.

CONCLUSIONES

La ceremonialidad y ritualidad como parte de la identidad política relacionado con festejos por el Primero de Mayo en Las Tunas, tiene su germen en los simples recordatorios y manifestaciones obreras que a partir del Triunfo de la Revolución, como en los demás territorios de la Isla, dan lugar a la festividad patriótica de mayor connotación del país.

La popularidad de este espectáculo festivo es resultante de la trascendentalidad histórica conferida por los cubanos mediante la resignificación de múltiples motivos que lo convierte en jornadas complejas caracterizadas por la participación no solo los sectores productivos y sindicales, sino del pueblo en general.

Las ceremonias del Primero de Mayo en Las Tunas han estado condicionadas por los cambios estructurales y los contextos económicos y políticos nacionales y las coyunturas internacionales que inciden en la vida social de los cubanos, en especial en las identidades políticas expresadas en modos particulares de teatralizar necesidades, sentimientos y creencias relacionadas con diversas formas de reafirmación revolucionaria.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Carralero Bosch, E.; Sastre Matos, A. J. (et al). (2011). *Síntesis histórica municipal. Puerto Padre*. La Habana: Editora Historia.

Castro, F. (2000). Discurso pronunciado en el acto por el Día Internacional del Trabajo efectuado en la Plaza de la Revolución el 1ro de mayo en el año 2000.

Colectivo de autores. (2010). *Síntesis histórica provincial. Las Tunas*. La Habana: Editora Historia.

Colectivo de autores. (2005). *Historia de la provincia de Las Tunas (versión digital)*. Las Tunas.

Collins, R. (1996). *Cuatro tradiciones sociológicas*. México: Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa.

Domínguez Reyes, M. (1993). *Síntesis histórica municipal. Municipio Amancio*. Las Tunas. (Inédito)

Enciclopedia Colaborativa Cubana, EcuRed. (2020). *Historia del Municipio Colombia (provincia Las Tunas)*.

http://www.ecured.cu/Historia_del_Municipio_Colombia_%28provincia_Las_Tunas%29

El Eco de Tunas, año XXVIII, 24 de abril de 1937, No 33

El Eco de Tunas, año XXIX, 30 de abril de 1938, No 34

El Eco de Tunas, año XXIX, 11 de mayo de 1938, No 38

El Eco de Tunas, año XXX, 3 de mayo de 1939, No. 34

El Eco de Tunas, año XXXI, 2 de mayo de 1940, No. 35

El Eco de Tunas, año XXXII, 30 de abril de 1941, No. 34.

El Eco de Tunas, Año XXXIV, 1ro de Mayo de 1943, No. 35

El Eco de Tunas Año XXXIV, 5 de mayo de 1943, No. 36

Fernández, F. (2009). Los precursores del 1º de mayo en Cuba (la primera jornada, La Habana 1890), pp. 74- 82. En: Gutiérrez D., J. A. (2010). *Los Orígenes Libertarios del Primero de Mayo: de Chicago a América Latina (1886-1930)*. Santiago de Chile: Editorial Quimantú.

Gaceta Oficial de la República, No. 139 de 22 de julio de 1963.

Grobart, F. (1975). Origen del Primero de Mayo Parte (I), (II) y (III). *Sierra Maestra*, año XVII, 20 de abril, 1 y 3 de mayo de 1975.

Hobsbawm, E. (2002). *La invención de la tradición*. Madrid, España: Crítica.

Lindholm, Ch. (1992). *Carisma. Análisis del fenómeno carismático y su relación con la conducta humana y los cambios sociales*. Barcelona: Gedisa.

López Lara, Á. (2005). Los rituales y la construcción simbólica de la política. Una revisión de enfoques. *Sociológica*, año 19(57), pp. 61-92.

Pérez Serpa, N. (2010). *Panorama cultural de Victoria de Las Tunas en el período de 1900-1925*. Tesis de maestría. Universidad de Las Tunas. Cuba.

Pérez Rodríguez, O.; Aballe Campos, N.; López Chávez, A. M. (2011). Síntesis histórica municipal. Manatí. (Inédito)

Razón, Edición especial de 1955.

Rivière, C. (1995). *Les Liturgies Politiques*, Paris, Presses Universitaires de France.